

# Pajad David

Bejar Bejukotai 316

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

24 Iar 5773 • 04.05.2013

Rabbi David Pinto Chlita

## La importancia de estudiar sin interrupciones

*“Si Ustedes caminan en Mis leyes y observan Mis mandamientos y los cumplen; Les proveeré las lluvias en su momento apropiado para que la tierra de su cosecha y el árbol del campo sus frutos” (Vaikrá 26, 1)*

Nuestros Sabios han dicho que la manera de cumplir con lo que nos indica el versículo “Si Ustedes caminan en Mis leyes..”, es estudiando Torá con esfuerzo, y esfuerzo no se refiere únicamente al sacrificio de estudiar a pesar de las dificultades, sino que también incluye que sea en forma continua y sin interrupciones, a fin de honrar a la Torá valorando cada instante, dedicándolo a su estudio.

El Talmud (Irubin 53:) cuenta que una vez Rabbí Iosé Hagalilí iba caminando y se encontró con Bruria, la esposa de Rabbí Meir. Él le preguntó –“¿Por qué camino voy a Lud?”. Ella lo amonestó –“Galileo tonto... Ya enseñaron (Abot 1, 5) que no se debe hablar demasiado con las mujeres, debiste preguntar ¿qué camino a Lud?”. Dos palabras que agregó fueron suficientes para que ella se lo recrimine.

El episodio realmente llama mucho la atención. Se trataba de Rabbí Iosé Hagalilí, alguien de reputación intachable, es impensable que pudiese tener cualquier intención secundaria; además ¿dos palabras pueden considerarse “dialogo con una mujer”? Sin dudas Bruria le recriminaba algo más: ¿Pero qué?

Creo que se puede explicar de la siguiente forma: Bruria era una dama muy inteligente, el Talmud (Pesajim 62:) cuenta que cuando en el Bet Hamidrash no podían resolver alguna cuestión muy complicada le preguntaban a ella; Por eso el reclamo que le hizo a Rabbí Iosé no era solo por el modo de hablar, ella le estaba recriminando la pérdida de tiempo precioso de Torá (También en el camino se debe estudiar, como dice (Debarim 6, 7) “Y cuando vayas por el camino”) para formulismos protocolares a la hora de preguntar. ¡Ese tiempo es invalorable en personas de tu calibre si son dedicados para la Torá!.

La misma situación se dio con Rabbí Akibá. Él se había marchado de su hogar durante doce años para estudiar Torá. El día que regresó antes de entrar a su casa oyó como Rajel su esposa decía orgullosa que estaría dispuesta a que estudiase otros doce años más; en ese preciso instante Rabbí Akibá volvió a partir, ni siquiera entró para saludar. No es lo mismo veinticuatro años de estudio ininterrumpidos que dos periodos de doce.

De estas historias debemos aprender y podemos tomar dimensión de cuan valioso es cada instante bien aprovechado, dos palabras de más hacen la diferencia; la pausa del reencuentro y el saludo rompen la integridad de veinticuatro años.

También de la historia de Rabbí Shimón Bar Iojai y su hijo Rabbí Elazar (Shabat 33:) se puede comprender el valor y la importancia de la Torá. Cuando ellos salieron de la cueva luego de doce años y vieron personas trabajando la tierra, arando, sembrando y cosechando

no lograban comprenderlo. Ambos dijeron “¿Cómo se puede dejar de estudiar Torá, un tesoro eterno e inagotable, para dedicarse a producir riquezas y bienes efímeros y pasajeros?”.

Este es el mensaje que nos debemos llevar, aunque no estamos en el nivel de aquellos Tzadikim podemos por lo menos tener clara la escala de valores, el Estudio de Torá está muy por encima de todo lo demás, por eso cuando nos dedicamos al estudio debemos ser cuidadosos de no “manchar” ese tiempo sublime, interrumpiendo el estudio para hablar o hacer cualquier otra cosa, mucho menos si eso que decimos o escuchamos contiene Lashón Hará (habladurías).

Lamentablemente vemos a diario personas hablando de cualquier cosa, perdiendo el tiempo frente a los libros abiertos, sin dudas a esto se refiere la Mishná (Abot 6, 2) “Cada día suena una voz celestial que dice –Pobre de esas criaturas que humillan a la Torá”.

Eso es esforzarse por la Torá. Debemos meditar y reflexionar ¿realmente el tiempo que disponemos lo dedicamos para estudiar Torá como corresponde?. Cada instante y momento son importantes y no se pueden desaprovechar.

Hay mucha gente que se siente realizada por escuchar un discurso por aquí, una disertación por allá... pero de nada sirve asistir a grandes charlas o simposios donde se hable de cosas importantes y luego no cumplir nada de lo que allí se dijo; debemos seguir los consejos de nuestros Sabios, lo importante no es solo escuchar, hay que llevar a la práctica lo que aprendimos, comprometiéndonos a cumplirlo.

Si realmente aprovechamos bien cada segundo que tenemos para estudiar Torá todos unidos, cumpliendo “Amar al semejante como a uno mismo” tendremos entonces el mérito de recibir pronto al Mashiaj Tzidkenu en nuestros días, Amen.

## Cuida tu Lengua

### Ni a los allegados

No se debe revelar a alguien que se habló Lashón Hará sobre él ni comentárselo a sus allegados; También ellos se indignarán por el hecho.

## Sobre la Haftará Semanal

*“¡Oh Eterno, mi vigor, mi fortaleza!” (Irmia 16, 19)*

Al igual que en la Parashá, esta Haftará menciona las duras consecuencias que sufren quienes no van por el camino de las Mitzvot.

## ¡Viva el Rey!

“Yo mandaré mi bendición a ustedes” (Vaikrá 25, 21)

El mayor anhelo de todo judío es merecer y recibir la Berajá de HaShem. La bendición y la abundancia que nos llega del Cielo en realidad son simplemente instrumentos y herramientas para que podamos servir al Creador, Di-s Todopoderoso.

La Torá nos garantiza bienestar y éxito ilimitados, al expresar: “Volcaré sobre ustedes bendición sin fin – Hasta que se cansen vuestros labios, diciendo: ¡Suficiente!”. Pero para alcanzarlo es necesario cumplir con algunas “pautas”, que textualmente están expresadas en la Torá, como en nuestra Perashá: “Si Ustedes caminan en Mis leyes y observan Mis mandamientos y los cumplen” o como dice en el “Shemá Israel” “Para amar a HaShem, vuestro Di-s, y servirlo con todo su corazón y todo el alma”; Entonces se cumplirá “Y mandaré Mi bendición”.

Son muchos los caminos para que llegue esa promesa. Todos hemos experimentado alguna vez la sensación de ver como la mano de HaShem interviene en nuestras vidas; Si su voluntad es que algo nos llegue no hay fuerza, pueblo o nación que pueda impedirlo, de ser necesario altera incluso a la propia naturaleza.

Para ilustrarlo transcribiremos una historia contada por el Rab Ben Tzión Mutzafi Shlita. Resulta que un granjero vivía en los suburbios de la capital Iraní y trabajaba duramente en el campo desde la madrugada hasta la puesta del sol para apenas conseguir lo elemental para subsistir.

A diario, antes de empezar la jornada, este judío alzaba sus ojos al cielo suplicando: -“¡Amo del universo, quiero recibir de tu manos generosas abundante sustento!”. A pesar que el tiempo pasaba, nunca perdió la esperanza ni la fe que la ayuda de HaShem finalmente le llegaría.

Cierta vez, mientras araba el campo, recibió una terrible noticia; Su madre, que vivía en la capital, había fallecido. De inmediato regresó a su hogar y comenzó el duelo. Sus escasos recursos no le permitían viajar hasta la gran ciudad. Luego de los siete días el y su familia decidieron ajustar aún más la magra dieta y así ahorrar lo suficiente para un pasaje; querían que por lo menos pudiese participar del Sheloshim (treinta días).

Llegada la fecha pudo viajar. En el Templo se realizó una ceremonia en honor a la difunta. El Rabino pronunció un discurso haciendo alusión a sus buenas cualidades y luego se sirvieron frutas, traídas por el hijo, y se recitaron las Berajot para la elevación del alma de su madre.

Al concluir, el hombre emprendió el camino de regreso. Pero se enteró que justamente esa misma tarde el Rey recorrería la ciudad. Deseoso de ver por primera vez a Su Majestad postergó su viaje. En efecto esa tarde el carruaje Real pasaba frente a él, cumpliendo con la tradición judía recitó la bendición dispuesta para tal ocasión, sorprendido el Rey detuvo su marcha e hizo llamar al hombre, y le preguntó: -“¿Qué estabas diciendo?”.

Emocionado le respondió: -“Bendito sea el Eterno que cedió de Su honor a seres humanos, y es lo que nos indicaron nuestros Sabios recitar ante personas distinguidas como usted”. -“¿De dónde eres?” -“De los suburbios” -“¿A qué te dedicas?” -“Trabajo en el campo” -“Veo que eres judío, si me resuelves este enigma te daré diez monedas de oro: ¿cómo se llamaba la madre del patriarca Abraham?”, Sin dudar lo contestó: -“¡Amtelai Bat Karnebo!”. De inmediato recibió su recompensa, ya en confianza el campesino cobró valor y le propuso al Rey -“Su Majestad, usted me preguntó por la madre de nuestro patriarca, también Irán tiene historia con nuestro pueblo. Hace muchos

años existió un nefasto personaje, llamado Hamán, que intentó aniquilar a todo nuestro pueblo. Estoy dispuesto a devolverle las diez monedas si usted me dice el nombre de su madre”. Perplejo el Soberano reconoció que no lo sabía y le ofreció otras diez monedas a cambio de la respuesta, -“¡Amtelai Bat Orbatí!” dijo el hombre mientras recibía más monedas. El carruaje Real se disponía a partir pero el campesino una vez más se dirigió al Rey, -“Hablamos de mujeres que vivieron hace miles de años, si usted me lo permite está vez quisiera preguntarle por alguien que hasta hace un mes vivía en esta misma ciudad, estoy dispuesto a regresarle todo el dinero si me dice el nombre de mi madre recién fallecida”. Con una sonrisa el Rey le dio otras diez monedas, diciendo -“Es verdad, no lo sé”.

Esa tarde HaShem le respondió las plegarias al pobre campesino, otorgándole milagrosamente una fortuna tan grande, suficiente como para vivir toda esta vida y algunas más...

## Mesilot Iesharim – Sendas correctas

### El camino hacia los valores y las buenas cualidades

La Torá nos cuenta que la matriarca Sará, preguntó -“¿Cómo podre concebir si mi marido ya es anciano?”; Sin embargo HaShem modificó las palabras con tal de no generar enojo o discordia con Abraham, cambiando la frase por -“¿Cómo puedo concebir si ya he envejecido?”.

De aquí aprenden los Sabios cuán importante es saber cuidar la dignidad de la mujer en los ojos de su marido, evitando contarle comentarios o cosas dichas por ella que pudiesen enojarlo.

Rab Zilberstein Shlita dice -“Lamentablemente muchas veces se comete el terrible error de hacer que los conyugues confronten. ¡Cuántas madres equivocadas se pasan la vida hablándoles a las hijas mal de sus esposos!. Esa hija debe saber que en casos como ése su deber es no escuchar a su madre, haciendo caso al versículo “Por eso dejará el hombre a su padre y su madre para unirse a su mujer”. Dice el Rab Zilberstein que si la madre va a la casa de su hija solo para hablar mal del marido, entonces su deber es no dejarla entrar.

El libro “Jok Lenashim” cuenta de una mujer a quien la suegra vivía humillándola, dañando y agrediendo, a pesar de ello la nuera besaba su mano y la respetaba. Una amiga en común de las dos mujeres le preguntó: -“¿con lo que tu suegra te hace cómo en lugar de pegarle con el palo de la escoba le besas la mano, rindiéndole honor y respeto?”. Ella con sabiduría replicó: -“Prefiero besarle su mano y no perder a mi marido con sus peligrosas críticas”.

### ¿Yo que gano?

Ocurrió con una Rabanit de Ierushalaim que enviudó; sus hijos y nueras le pedían e insistían, de buen modo y gustosamente, que se mudara a vivir con ellos. ¿Por qué mereció este trato?

Uno de sus hijos contó: -“Jamás nuestra madre llegó a visitarnos con las manos vacías; siempre traía algún obsequio o regalo para la familia. Ella era muy atenta, sabía lo que le gustaba o necesitaba cada uno; Ayudaba tanto a sus hijos como a las nueras, económicamente o con algún consejo, con las comidas más sabrosas o con cualquier cosa que pudieran precisar.

Siempre daba sin esperar recibir nada a cambio, sin pensar -“¿Yo que gano?”, solo esperaba alegrar y beneficiar al otro”.

Cada vez que alguno pasaba por su casa salía con algo en sus manos, frutas, dinero o manjares por ella misma preparados, además de todo el cariño y afecto que derrochaba, provocando que buscáramos la oportunidad de volver.

En conclusión siempre se brindó con ternura y generosidad sin pensar en que se beneficiaría; mamá ahora está cosechando de los frutos que ella misma sembró; nosotros intentamos devolverle un poco de todo lo que ella nos dio.

### *“No se hostigarán uno al otro” (25, 17)*

El Talmud (Baba Metizá 59.) dice: Todos las puertas de las Tefilot fueron cerradas, excepto de aquellos que son hostigados. Rabenu Bejaie explica que la angustia e impotencia de quien es tratado así es tan grande que sus Tefilot sin dudas salen de lo más profundo de su corazón; por eso es que son recibidas por HaShem.

### *“Y si ustedes dicen: -¿Qué comeremos en el séptimo año?” (25, 20)*

Esta escrito (Sotá 48:) “Quien tiene pan en su cesto y pregunta ¿Que comeré mañana? Demuestra desconfianza en el Todopoderoso”, sin embargo aquí pareciera que la Torá da lugar a preguntar ¿Qué comeremos el año séptimo?.

El Bet Iosef aclara que no es correcto cuestionarse en situaciones normales, lo que no es así cuando se trata de algo particular como un año completo de inactividad.

### *“Ya que forasteros y residentes son ustedes conmigo” (25, 23)*

No es posible ser forastero y residente a la vez.

Explica el “Torat HaCohanim”: Si en este mundo se sienten forasteros entonces los consideraré residentes en el venidero; Pero si eligen a este mundo como su hogar, dedicándole a él todo el interés, entonces allí serán considerados forasteros.

### *“Yo proveeré sus lluvias en su momento” (26, 4)*

¿A qué se refiere cuando dice “Sus lluvias”? Rabbí Moshé Fainshtein dice que toda la creación fue en función al Ser completo. Por eso HaShem nos dice: “Si por mi estatutos andarán” merecerán “Sus lluvias”, ya que para ustedes fueron creadas.

### *“Y si anduviesen conmigo en forma esporádica...” (26, 21)*

El Shuljan Aruj indica que al bendecir o rezar no se puede hacer además otra cosa, dado que seguramente lo va a desconcentrar, y lo que dice solo lo hace por costumbre e inercia.

Esta Halajá se aprende del Pasuk “Y si anduviesen conmigo en forma esporádica”: o sea realizar una Mitzvá sin la debida atención.

Me parece que dentro de esta prohibición también se incluye estudiar Torá o dedicarse a dos Mitzvot a la vez ya que no podrá realizar las dos correctamente.

### *“Se perderán entre las naciones” (26, 38)*

El pueblo de Israel en el exilio se asemeja algo extraviado. La Torá dictamina que si alguien encuentra un objeto perdido que tiene alguna señal particular o detalle para que el dueño pueda reconocerlo debe ser regresada a quien la reclame; El autor del “Mikdash Mordejai” dice que por eso es muy importante cuidar nuestra identidad como Am Israel (Pueblo de Israel) así podremos regresar a HaShem, nuestro Dueño.

### *“Y cuando el hombre no tuviese quien rescate su propiedad pero logre lo necesario para rescatarla...” (25, 26)*

El Midrash Tanjumá (Metzorá 4) dice metafóricamente que no se refiere a un “Hombre” sino HaShem; como está escrito “Di-s es un hombre de guerra” (Shemot 15, 26).

El mensaje es el siguiente: Cuando ya no existan esperanzas de que alguien quiera rescatarnos y el Pueblo de Israel se sienta perdido y desolado en su exilio, HaShem pondrá en nuestros caminos pruebas y dificultades para expiar nuestros errores, si las aceptamos con amor superándolas y comprendiendo que solo “La mano de HaShem estuvo en ello” (Debarim 2, 15), entonces se cumplirá el fin del versículo “pero logre lo necesario para rescatarla”. HaShem siempre estará junto a su Pueblo para rescatarlos, incluso cuando nadie esté a su lado.

### *¿Por qué HaShem es tan meticuloso con los Justos?*

#### *“Con diez frases fue creado el mundo”*

La Torá en Génesis relata detalladamente como fue el proceso de la creación del universo. Durante la creación se repite diez veces la frase “Y dijo Di-s”; Significa que el mundo fue creado con diez “dichos” aunque en realidad lo podía haber creado con una sola dicción. Agregó nueve para poder dar mayor recompensa a los Tzadikim que por su mérito se mantiene la creación. Y se supo únicamente gracias a que la Torá lo revelo, ya que de no haberlo hecho nadie lo sabría como está escrito en Ishaia (64, 3) “Ningún ojo vio a Di-s fuera de tí”. Y así como HaShem creó el universo con diez dichos mientras podría haberlo hecho con uno solo, también el pago por cada Mitzvá será múltiple, ya que en cada precepto se incluyen varios otros, además todo depende del esfuerzo y entrega de cómo son realizados y a la hora de considerar la recompensa también se toma en cuenta cual fue el resultado de la acción.

Por ejemplo: Un hombre acaudalado le da caridad a un necesitado, que le permite llevar pan para su familia, ellos hacen Netilat Iadaim y bendicen, dicen Hamotzí y Bircat Hamazón (el lavado de manos y el recitado de dos bendiciones, antes de comer el pan). Todas estas Mitzvot surgieron gracias a aquella moneda de Tzedaká, significa que una Mitzvá se multiplica y lo mismo sucederá con la recompensa.

Pero lo que se mide no es solo la acción también el esfuerzo cuenta, ya que probablemente una moneda dada por alguien de escasos recursos puede valer más que una gran suma de dinero dado por alguien que fue bendecido con riqueza. Como está escrito en la Mishná “Según el sacrificio es el pago que se recibe”.

Por eso HaShem es muy meticuloso con los Justos y mucho más paciente con los pecadores, a pesar que ellos transgreden constantemente su voluntad. Ya que las buenas acciones de los Tzadikim generan tanta satisfacción delante del Eterno que cuando ellos fallan o se equivocan, esa falta de luz que ellos generan con sus Mitzvot se siente de manera muy importante en los Cielos, en cambio quienes usualmente no van por la senda del bien, sus faltas no hacen gran diferencia y HaShem les tiene paciencia esperando que recompongan su conducta, eso no significa que esos malos actos no son tomados en cuenta, seguro que todo hasta los más mínimo será juzgado.

Precisamente nos referimos a esto cuando decimos que la recompensa está ligada al resultado de la acción; con los Tzadikim cuyas acciones son trascendentes, HaShem es meticuloso, en cambio con quienes no lo son, si bien serán juzgados debidamente, es paciente y los espera para que hagan Teshubá.